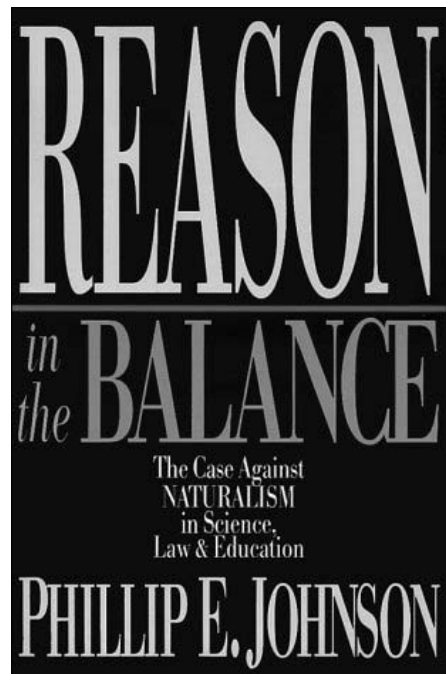


científicos, que habrían convertido la evolución en una nueva religión estatal, que no sería más que una simple teoría y que aún no estaría probada.

Johnson junto con Behe y algunos otros teístas, con ideas que varían desde cristianos conservadores a filósofos teístas sin religión, organizaron la primera conferencia anual del movimiento de diseño inteligente en la Universidad de Biola (California) en noviembre de 1996, logrando reunir a cerca de 200 “científicos” y eruditos. Muchos de los ponentes aceptan el hecho de que la vida evolucionó a lo largo de millones de años desde simples formas unicelulares y su batalla es sólo contra la noción de que la evolución ocurrió sin estar dirigida por Dios. Sin embargo, muchos de los asociados al movimiento son creacionistas “científicos” tales como Paul Nelson, editor de la revista *Origins and Designs*, y Nancey Pearcey, uno de los conferenciantes más relevantes, son fundamentalistas que defienden que la Tierra fue creada tal y como se narra en el Génesis. El común denominador del movimiento es que ha de existir un diseñador inteligente de la complejidad y que el darwinismo, entendido como que la evolución opera solamente a través de mutaciones aleatorias y de la selección natural, ha muerto.

En EE UU el creacionismo tiene muchos seguidores, ya que según las encuestas casi la mitad de la población cree que Dios lo creó todo muy recientemente, hace tan solo menos de 10.000 años y, consecuentemente, también tiene el apoyo de los políticos más conservadores. Así son bien conocidas las declaraciones a favor del creacionismo de los presidentes republicanos Ronald Reagan y George Bush. El nuevo movimiento continúa la batalla de intentar imponer por ley la enseñanza del creacionismo en las

escuelas, ahora con el diseño inteligente como si fuera una teoría científica. Esto ocurre porque en EE UU existe separación entre Iglesia y Estado y la Constitución prohíbe la enseñanza de la religión en las escuelas públicas.



Portada del libro de Phillip E. Johnson *Proceso a Darwin* (1995). (Archivo)

En noviembre de 2005 han tenido un gran éxito legal imponiendo la enseñanza en las escuelas del Estado de Kansas de las ideas básicas del diseño inteligente, pero los creacionistas han tenido también un rotundo fracaso en diciembre de 2005, ya que un tribunal dictaminó que el concepto de diseño inteligente que proponen como alternativa, no puede enseñarse como ciencia en las escuelas públicas de Pensilvania. Durante seis semanas, el tribunal escuchó a testigos de ambas partes en un juicio seguido en todo EE UU. En el extenso dictamen se afirma que se ha encarado la cuestión seminal de si el diseño inteligente es ciencia y hemos llegado a la conclusión de que no lo es. Los proponentes del diseño inteligente sólo han tratado de disfrazar bajo una supuesta teoría científica sus creencias religiosas de que Dios creó la vida.

EL CREACIONISMO EN EUROPA

En Europa el creacionismo americano ha llegado principalmente a través de las sectas fundamentalistas: Testigos de Jehová, Mormones, etcétera. Si bien existen algunas sectas autóctonas de católicos fundamentalistas que han tratado de imitarles, tales como el CESHE en Francia y Bélgica. La nueva ola creacionista también está llegando y teniendo una cierta influencia como lo demuestran algunos incidentes. En Italia en febrero de 2004 el Gobierno de Silvio Berlusconi por decreto ley excluyó el evolucionismo de la enseñanza a los alumnos de 13 y 14 años, pero pronto tuvo que rectificar ante la avalancha de protestas. En Serbia en septiembre de 2004 la ministra de Educación tuvo que dimitir tras rechazar la teoría de la evolución en sus declaraciones a un periódico y proponer que en las escuelas se enseñe en la misma proporción lectiva el creacionismo. En mayo de 2005 la Ministra de Educación holandesa comentó favorablemente el diseño inteligente, afirmando que la teoría de la evolución no está completa y que es necesario un debate amplio sobre su enseñanza en las escuelas y universidades ahora que los musulmanes también rechazan la teoría de la evolución.

Por otra parte, los creacionistas americanos han buscado el apoyo explícito del Vaticano y el cardenal de Viena, Christoph Schönborn, considerado próximo al actual Papa Benedicto XVI, afirmó en *The New York Times* en julio de 2005 que el Vaticano sólo puede aceptar una evolución dirigida por algún tipo de propósito o inteligencia superior. El nuevo Papa, el conservador Ratzinger, no ha desautorizado a Schönborn, si bien un portavoz jesuita del Vaticano ha afirmado que el diseño inteligente no es ciencia



Debate entre el autor y Phillip E. Johnson en la Universidad Complutense.
(Cortesía del autor)

aunque lo pretenda y ha acusado a Schönborn de enturbiar las relaciones entre la Iglesia y la ciencia.

El creacionismo también llega a España a través de las sectas fundamentalistas americanas como ocurre en todos los continentes. En Barcelona existen algunos grupos que difunden por los medios de comunicación el creacionismo. Además, un Servicio Evangélico de Documentación e Información, cuyo promotor Santiago Escuin, se dedica a traducir la bibliografía creacionista de los fundamentalistas americanos, y ahora se declara seguidor del diseño inteligente. Tradujo el libro de Phillip Johnson *Proceso a Darwin* (1995) para uno de los pocos debates que se han celebrado en España. Este debate tuvo lugar en una enorme carpa situada en la ciudad universitaria de Madrid donde asistieron unas 600 personas. La asociación IUVE, subvencionada por la Universidad Complutense, logró reunir a los principales creacionistas y a algunos científicos evolucionistas, tales como Stanley Miller y Joan Oró. También fue invitado Francisco J. Ayala para debatir con Johnson, pero no pudo —o no quiso— venir y me llamaron para sustituirle. Este

tipo de debates no tienen mucho sentido, pero decidí sumarme a los otros científicos para defender el evolucionismo. La conferencia de Johnson titulada *Mito y base científica de la hipótesis darwinista*, versó sobre los argumentos antievolucionistas de su libro que había sido muy vendido en EE UU. Sus argumentos se basan principalmente en afirmaciones de científicos sacadas de contexto y en interpretaciones no plausibles de los datos científicos.

En España, existe poco debate porque la religión católica predominante se ha acomodado al evolucionismo, tratando de integrar los datos científicos y religiosos. Muchos científicos después de la guerra civil española eran seguidores del finalismo de Teilhard de Chardin y trataban de integrar los datos científicos y las ideas religiosas, pues el finalismo no atacaba la teoría de la evolución a diferencia del diseño inteligente que la ataca ferozmente. Algunos como el profesor Indalecio Quintero, en su artículo *Adán y Eva fueron verdad* (1986) en la revista *Conocer*; realizaron una

integración de tipo extremo, tratando de identificar a las especies de homínidos con personajes bíblicos.

Actualmente, la mayoría de los científicos evolucionistas españoles no son religiosos y los que lo son tratan de encontrar vías de diálogo entre ciencia y religión. En España la evolución es aceptada con muchas reticencias por los sectores del Opus Dei que constituyen la versión autóctona del creacionismo fundamentalista. En este sentido, en 1988 el profesor Rafael Jordana afirmaba que es el alma humana quien gobierna pasivamente —utilizando los mismos medios de la selección natural— el propio destino morfológico del hombre. Asimismo, el doctor José Alcazar Godoy, en un libro titulado *Cuando Adán salió del Paraíso* (1988), recomienda intentar conjugar armónicamente toda la ciencia paleoantropológica con todas las verdades transmitidas

por el libro del Génesis (Molina, 1993).

Sin embargo, Mariano Artigas, uno de los ideólogos más destacados del Opus Dei, en su libro *Las Fronteras del Evolucionismo*

En España existe poco debate porque la religión católica predominante se ha acomodado al evolucionismo, tratando de integrar los datos científicos y religiosos

(2004), cuestiona algunos aspectos del evolucionismo y marca unos límites muy estrechos a la ciencia, afirmando que si el evolucionismo pretende dar respuesta a los interrogantes básicos de la existencia humana se convierte en una ideología pseudocientífica, idea que viene defendiendo en sus libros desde hace muchos años (Molina, 1996). En todo caso son los religiosos quienes hacen pseudociencia cuando tratan de manipular la evolución de una manera creacionista, pues los científicos nos limitamos a investigar y ocasionalmente a defender

nuestro campo de los ataques anti-evolucionistas. De todas formas, los científicos también tenemos una base sólida para evaluar qué hay de cierto en las afirmaciones religiosas. En este sentido, si no fuera por los descubrimientos científicos sobre el origen de la Tierra y la evolución de los organismos, todos los cristianos aún estarían predicando la creación en seis días, Adán y Eva y el diluvio universal.

La editorial EUNSA de Pamplona, además de los libros de Artigas, ha publicado otros titulados: *Tras la evolución* (1999), *Agonía del cientificismo* (1999), *El evolucionismo y otros mitos* (2004) del profesor de Filosofía de instituto Carlos Javier Alonso, quien veladamente cuestiona muchos aspectos de la teoría evolutiva. Por tanto, los creacionistas del Opus Dei tienen una estrategia de ataque al evolucionismo muy sutil, creando una serie de interrogantes para cuestionar la validez de la teoría evolutiva.



Portada del libro de Raúl Berzosa, obispo auxiliar de Oviedo, *Una lectura creyente de Atapuerca. La fe cristiana ante las teorías de la evolución* (2005). (Archivo)

A pesar de que la jerarquía católica española procura no atacar al evolu-

cionismo, el obispo auxiliar de Oviedo, Raúl Berzosa, ha interpretado conflictivamente los hallazgos paleontológicos y arqueológicos en su libro *Una lectura creyente de Atapuerca. La fe cristiana ante las teorías de la evolución* (2005) y ha comparado al codirector de Atapuerca, Eudald Carbonell, con una “célula cancerígena” durante la presentación de su libro. Además, en una conferencia posterior ha apoyado el diseño inteligente al afirmar que es imposible todo el desarrollo de la vida sin que una mente inteligente lo haya ordenado, pues existe un “guionista” que ha escrito la historia de la evolución del universo y del hombre. Este obispo parece manifestar lo que otros religiosos ultraconservadores no se atreven a afirmar y da una idea de la gran afinidad entre el movimiento de diseño inteligente y la ideología de ciertos religiosos españoles.

CONCLUSIONES

El diseño inteligente es un movimiento religioso, que cuando se disfraza y pretende ser enseñado como si fuera ciencia, se convierte en pseudociencia. El argumento del diseño no es un criterio válido ni científico. La teoría de la evolución es un hecho tan bien probado como pueda ser que la Tierra es redonda y gira alrededor del Sol, y lo que aún se discute son detalles del mecanismo evolutivo. La narración bíblica de la creación no concuerda con la historia de la Tierra y la evolución de los organismos documentada con numerosos datos biológicos, geológicos y paleontológicos (Molina, 1998). Sin embargo, existen científicos que no aplican la teoría de la evolución con todas sus consecuencias, siendo creacionistas cuando lo más congruente con los datos cientí-

ficos resulta ser agnóstico. En España el movimiento del diseño inteligente no tiene ninguna influencia en el ámbito científico y resulta insignificante e innecesario en el ámbito religioso, porque es un país con una sociedad bastante creacionista, pues en la época franquista se enseñaban los mitos creacionistas como si fueran hechos históricos. Actualmente se enseña una versión

Los creacionistas del Opus Dei tienen una estrategia de ataque al evolucionismo muy sutil, creando una serie de interrogantes para cuestionar la validez de la teoría evolutiva

creacionista no incompatible con los datos científicos, siendo obligatorio en todas las escuelas ofertar la enseñanza de la religión católica, la cual es subvencionada por el Estado debido un

anacrónico concordato con el Vaticano. En los países donde existe una separación legal entre Iglesia y Estado como ocurre en España, no debería ser obligatoria la enseñanza en las escuelas de ningún tipo de religión, sino que debería estar restringida a las Iglesias, Mezquitas, Sinagogas, etcétera, que son los lugares idóneos para su difusión y de donde nunca debería haber salido un engendro pseudocientífico como es el diseño inteligente.

Eustoquio Molina
Profesor de Paleontología
Universidad de Zaragoza

REFERENCIAS DEL AUTOR

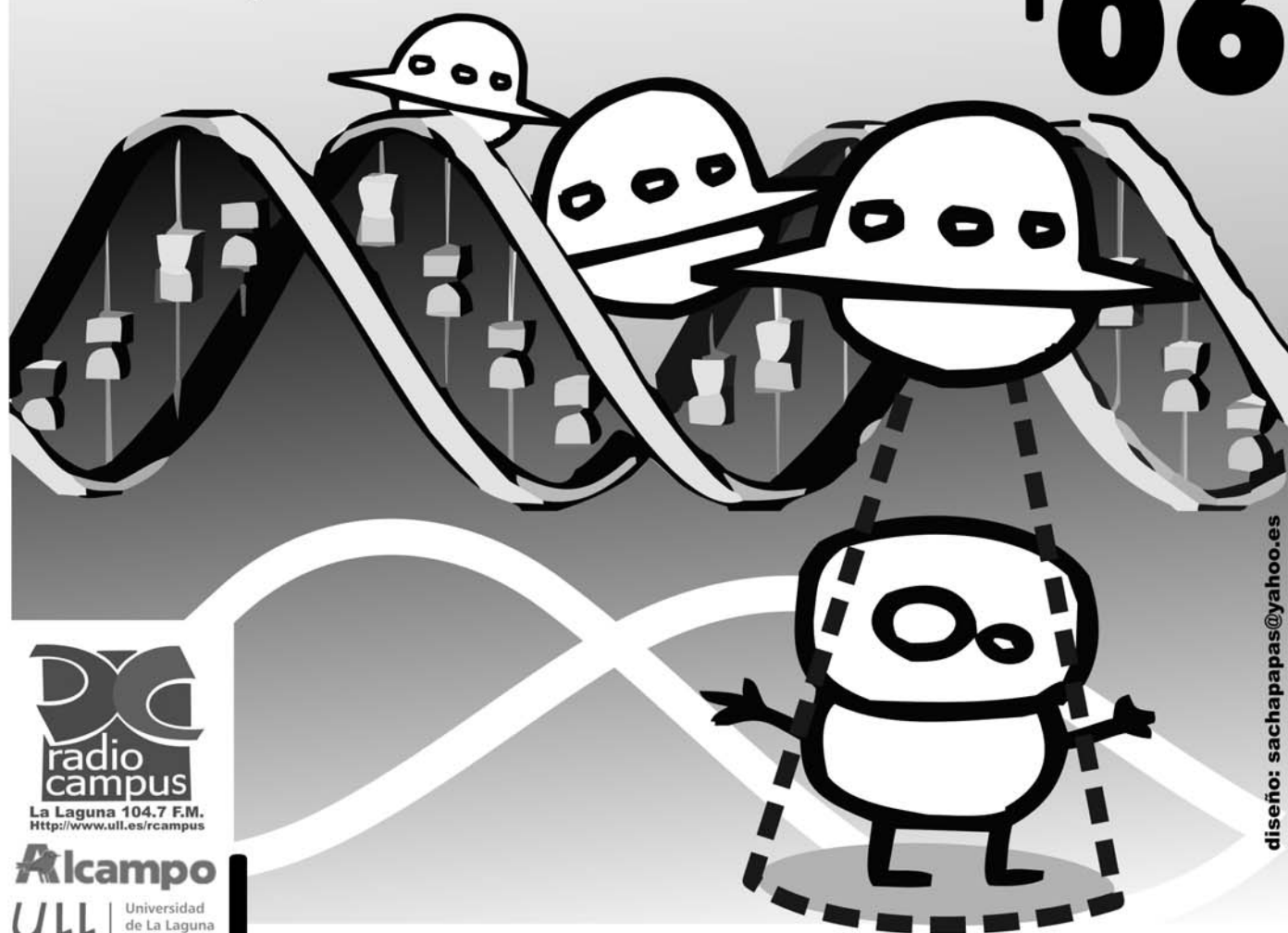
- Molina, E. 1993. Evolucionismo versus creacionismo: un debate recurrente. *Actas I Congreso Nacional sobre Pseudociencia*, Zaragoza, 49-55.
- Molina, E. 1996. El creacionismo “científico” en la Unión Europea. *Cuadernos Interdisciplinarios*. 6. 243-261.
- Molina, E. 1998. Los argumentos geológicos y paleontológicos de los creacionistas “científicos”: ignorancia y pseudociencia. *Evolucionismo y Racionalismo*. Diputación de Zaragoza. 265-278.
- Molina, E. 2001. Estrategias recientes en la controversia creación versus evolución. *Cuadernos Interdisciplinarios*. 8. 155-174.

CIENCIA | Y

PSEUDOCIENCIAS

Curso Interdisciplinar de Extensión Universitaria
Marzo-Mayo 2006

20 06



diseño: sachapapas@yahoo.es



La Laguna 104.7 F.M.
[Http://www.ull.es/rcampus](http://www.ull.es/rcampus)

Alcampo

ULL | Universidad
de La Laguna
Facultad de Psicología

mcu
INTERESANTE

La Opinión



arp
sabc

APELES
The Quality Standard

Módulo I. Un panorama de la ciencia contemporánea.

16 de marzo al 7 de abril.

Módulo II. El individuo, la sociedad y las pseudociencias.

20 de abril al 12 de mayo.

Lugar: Sala de Audiovisuales de la Facultad de Psicología.

Duración: 60 horas. SEIS CRÉDITOS OFICIALES DE LIBRE ELECCIÓN.

Más información y matrícula:

Vicerrectorado de Extensión Universitaria. C/ Viana, 50. La Laguna.

<http://www.paginas.ull.es/users/esceptico>

Dirección: Luis Javier Capote Pérez.

Coordinación: Inés Rodríguez Hidalgo, Carolina Martínez Pulido,
Carlos Álvarez González, Carlos Santamaría Moreno.

EL DISEÑO INTELIGENTE: CABALLO DE TROYA DEL CREACIONISMO

El Consejo de Educación de Kansas abre las puertas al creacionismo y ataca la teoría de la evolución.

“**B**ienvenidos a Kansas. Por favor, atrasen su reloj 100 años para ponerlo en hora local”. Esta es la divertida, si bien amarga, manera en que algunos ciudadanos del Estado de Kansas, en Estados Unidos, expresan su derecho al pataleo ante las absurdas decisiones de su Consejo de Educación. El motivo es que, tal como han reflejado los medios de comunicación de todo el mundo, este Consejo ha aprobado unos criterios de enseñanza de las ciencias que arrinconan la teoría de la evolución y abren la puerta a los delirios del movimiento creacionista, envueltos en su más reciente disfraz de las teorías del diseño inteligente.

Preocupados por la situación de la educación científica en su Estado, estos ciudadanos han creado una web (<http://www.kansasmorons.com>, literalmente “idiotasdekan-

sas.com”) en la que pueden encontrarse otras amenas expresiones de su indignación. Mi *boutade* favorita es un adhesivo que reproduce la silueta del Estado (un rectángulo casi perfecto) y que contiene la frase “Yo vivo aquí y no he encontrado evidencia alguna de inteligencia ni de diseño”.

UN RELOJ DE 200 AÑOS

En su obra *Teología natural* (1802), el obispo anglicano William Paley hacía una exhaustiva exposición de la visión, generalizada entre los pensadores de la época, de que la naturaleza de Dios podía entenderse a través del estudio de *Su creación* y que, de hecho, la complejidad del mundo viviente constituía evidencia incontestable de la existencia del Creador. En ese mismo libro,

Paley introducía una de las metáforas más citadas de la historia: la imagen del relojero. Si de un instrumento tan exquisitamente diseñado como un reloj se infiere la existencia de un relojero y se adivina su propósito, ¿no

estamos obligados a inferir la existencia de Dios a partir de los seres vivos, infinitamente más intrincados que un simple reloj?

Si de entre las muchas contribuciones de Charles Darwin al avance de la ciencia debiera destacarse una, habría que escoger la demostración de la falsedad de este argumento. En su libro *El origen de las especies* (1859), Darwin expone con fascinante contundencia la teoría de la evolución, cuya idea central es, precisamente, que la